

DELENDUM EST PSOE

Desde su fundación allá por el año 1879 el PSOE siempre ha tenido un ejército de blanqueadores que lo han maquillado y acicalado para darle un estatus de respetabilidad y decencia que nunca se correspondió con la realidad. Ningún partido político ha sido (y lo sigue siendo) más funesto para España que el Partido Socialista Obrero Español.

Esta afirmación que a algunos les puede parecer radical o gratuita es refrendada por sus propios dirigentes empezando por su fundador Pablo Iglesias Posse que ya apuntaba maneras e hizo toda una declaración de intenciones cuando dijo aquello de: **“El partido que yo aquí represento aspira a concluir con los antagonismos sociales,... esta aspiración lleva consigo la supresión de la magistratura, la supresión de la iglesia, la supresión del ejercito... Este partido está en la legalidad mientras la legalidad le permita adquirir lo que necesita; fuera de la legalidad cuando ella no le permita realizar sus aspiraciones”** (Diario de Sesiones del 5 de Mayo de 1910).

El carácter revolucionario marxista-leninista, su vocación “bandolerista” y la facilidad para “cambiar de opinión” del PSOE no tardó en florecer desde su más tierna infancia y así en la revolución de 1917 dejaron bien claras cuáles eran sus intenciones. Se trataba, como explica y documenta el historiador **Roberto Villa** en su libro “1917 el Estado Catalán y el Soviet Español”, de la toma revolucionaria del “estado burgués” y de establecer una dictadura del proletariado.

Mientras los partidos socialistas de las monarquías europeas valoraban las libertades civiles y las instituciones constitucionales de sus países, ningún político socialista español valuaba lo que llamaban “democracia burguesa” despectivamente y por supuesto la libre concurrencia de los partidos para conseguir el poder mediante comicios.

Con la dictadura de Primo de Rivera hubo un “cambio de opinión” de los dirigentes socialistas que tuvieron una plácida colaboración con el dictador y así, uno de sus líderes más radical **Largo Caballero** fue consejero de Estado durante los casi siete años que duró el régimen.

La actividad del PSOE durante la II República fue fundamental para avocar a España a la cruenta guerra civil de 1936. La lealtad de los socialistas hacia este régimen siempre fue más que cuestionable. Como dice **Stanley G. Payne** fue “una lealtad parcial” pues la mayoría de sus líderes tenían como objetivo llevar al país a una república socialista al más puro estilo de la URSS.

La afición golpista del PSOE, que ya había realizado sus pinitos en 1917 y 1930 con el fallido levantamiento de Jaca, tuvo su culmen en octubre de 1934 cuando dieron un golpe de estado en toda regla contra **el gobierno legítimo de la República** apoyándose en los secesionistas catalanes ¿les suena?. Mientras Largo Caballero se hacía con la UGT defenestrando al pobre **Besteiro** y convocaba una violenta huelga general en toda España, **Indalecio Prieto** y **Negrín** incautaban armas a los portugueses (buque Turquesa) y armaban a los mineros asturianos. El golpe fracasó pero hubo más de un millar de muertos y miles de heridos. Para muchos historiadores este fue el comienzo de la guerra civil.

A pesar de que algunos de los responsables (incluido Companys el Puigdemont de la época) fueron detenidos y encarcelados, pronto fueron “amnistiados”, ¿les suena?, y volvieron a disfrutar de su estatus político.

Con la llegada del Frente Popular el PSOE cobró un gran protagonismo y muchos de sus afiliados pasaron a formar parte de los servicios policiales como “delegados” especiales algo muy parecido a la “Hilfspolizei” hitleriana. Fue precisamente un militante socialista el que disparó un tiro en la nuca a **José Calvo Sotelo** como narra Stanley G. Payne en su libro “¿Porqué la República perdió la Guerra? donde también apunta que: “fue un crimen sin precedentes en la historia de los sistemas parlamentarios

occidentales... responsabilidad de los socialistas y el catalizador de la Guerra Civil”.

Durante la contienda fue el PSOE responsable por acción o por omisión de la persecución religiosa y del asesinato en la retaguardia de miles de católicos, de militantes de partidos de derecha y de ciudadanos que, sin tener ninguna vinculación política, simplemente no comulgaban con las ideas del Frente Popular (33 checas socialistas sólo en Madrid).

Durante la presidencia del Gobierno de Largo Caballero (PSOE) y siendo Negrín (PSOE) ministro de Hacienda se produjo el traslado (expolio, robo o atraco) a Rusia de las reservas de oro del Banco de España (4ª del mundo) de las que Stalin dio buena cuenta estafando, como reconoce y denuncia entre otros Indalecio Prieto (PSOE), al gobierno español.

Como el bandolerismo socialista va por barrios, luego el Sr. Prieto se hizo con el tesoro (151 maletas llenas de oro, plata, monedas y piedras preciosas) que llegó a Veracruz a bordo del yate Vita, tesoro que se “sustrajo” de las cajas de seguridad de la Caja de Reparaciones y del Monte de Piedad de Madrid por orden de Negrín y que fue transportado a Francia con camiones franceses. Vamos que lo de los ERES es una menudencia y de raza le viene al galgo.

Durante el franquismo el PSOE estuvo muy modosito y apenas si dio la lata, los exiliados estaban resignados y los jóvenes que vivían en España salvo alguna comida campestre a base de tortilla poco más hicieron.

Sin embargo a la muerte de **Franco** revivieron y, los del famoso “clan de la tortilla”, se hicieron con las riendas del partido, al que “socio-democratizaron”, y de España. Podemos decir que fue el único periodo de la ya larga historia del PSOE en que apostaron decididamente por la democracia y sacrificaron su republicanismo.

Pero como su bandolerismo era endémico, afloró por un lado la corrupción, Filesa, Ibercorp, Time Export, Rubio, Cruz Roja, Renfe, Juan Guerra, etc., y por otro no tuvieron ningún escrúpulo en saltarse todas las normas de un estado de derecho creando el GAL

y patrocinando un terrorismo de estado contra ETA que fue un escándalo y un fracaso rotundo.

El ascenso, bastante inexplicable por cierto, del tal **Zapatero** a la S.G. y posteriormente a la presidencia del Gobierno gracias al terrorismo, hizo que PSOE volviera a las andadas y recuperara su perfil más extremista y también guerracivilista. Con la ley de “Memoria Histórica” se volvía a enfrentar a los españoles de forma maniquea y abrir heridas que parecían cicatrizadas. Se reescribió nuestra reciente historia con mentiras y medias verdades y las famosas dos Españas volvieron a atrincherarse. Un tipo como este de cultura mediocre, resentido, gafe, con imagen de lelo y que funcionaba a base de ocurrencias, trajo la crispación y la ruina económica a España con la aquiescencia de prebostes y militantes socialistas.

Pero si alguien pensó que el PSOE había tocado fondo se equivocó, después de múltiples puñaladas traperas dentro del partido apareció un tal **Sánchez** dispuesto a llevarse a España por delante. Su narcisismo, su ambición de poder y su falta de ética no tienen parangón lo que le hace capaz de cualquier villanía con tal de seguir en la poltrona. Es consciente de que depende para gobernar de lo peor de cada casa; secesionistas, filoterroristas, comunistas bananeros y demás purrela política pero le da igual. No tiene ningún escrúpulo en acabar con la democracia, las libertades individuales, la igualdad territorial, la Monarquía, la Constitución y con la paz social con tal de ostentar el poder.

DELENDUM EST PSOE (en las urnas) o el PSOE acabará con España y los españoles, lo llevan en la sangre.

Damián Beneyto